

XILOCA 13
págs. 167-171
1994
ISSN: 0214-1175

UNA AGRICULTURA RACIONAL PARA EL FUTURO EN LA COMARCA DE CALAMOCHA

Mari Luz Luna Calvo*
María Pilar Luna Calvo**

Resumen.— Se pretende informar como el despoblamiento y el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas en la comarca de Calamocha aceleran la degradación del medio natural.

En una economía en la que predomina la agricultura de secano y la ganadería extensiva, se vive con incertidumbre el futuro agro-ganadero de la comarca, consecuencia de las Políticas Agrarias Comunitarias. La reconversión agraria olvida a los agricultores y a los pastores como especialistas de su trabajo en el medio rural: siempre infravalorados, son indispensables para que el medio natural mantenga la población, sea accesible y no se degrade. El cultivo de la tierra con especies destinadas a la alimentación de una ganadería extensiva, es decisivo para mantener el equilibrio natural y social de la comarca.

Abstract.— Due to the rural de population and the negligende with farming and lattle activities in "la comarca de Calamocha", the natural environment is degraded the growing with species intended to feed the extensive lattle is important to leep the natural and social balance in "la comarca".

* Ingeniero Agrónomo.

** Derecho. Graduado Social.

LA COMARCA DE CALAMOCHA

La comarca del Jiloca medio turolense, situada al NO de la provincia de Teruel, forma parte de la depresión Ibérica. Debido a su carácter montañoso y a la elevada altitud media, el rasgo climático predominante es la continentalidad, con temperaturas extremas y escasa pluviosidad. La zona se divide en distintas subcomarcas con características topográficas, edáficas y climáticas diferentes: La sierra, El Campo Romanos, Valle del Pancrudo, Valle del Jiloca y Campo de Bello. La regresión demográfica es, en general, acusada e irreversible en la comarca de la sierra al contrario que en el valle central, donde se dan las máximas densidades de población.

La población activa se dedica principalmente a la agricultura, con graves problemas de envejecimiento. El valle central está más poblado debido a una climatología menos ruda y a la presencia de agua, lo que permite la ocupación del suelo por cultivos hortícolas que necesitan más mano de obra.

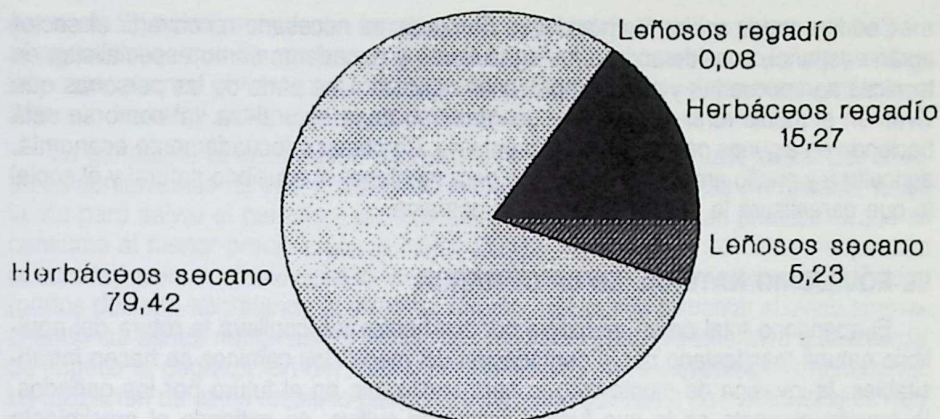
Los problemas de estructuras agrarias se deben a la parcelación de la tierra que afecta a toda la comarca y dificulta la continuidad en las labores imposibilitando una racionalización del trabajo: se incrementan el número de horas en ir de parcela en parcela, el minifundismo aumenta la improductividad e impide avanzar en el campo de la mecanización agraria perdiendo, además, gran superficie en lindes. No tiene justificación la excesiva parcelación en zonas como la cuenca de Gallocanta con grandes superficies planas y economía de secano. Algunos casos, en la ribera del río Jiloca, se explican por la práctica de un sistema de cultivo intensivo donde el regadío ocupa amplios espacios y la propiedad está más compartimentada.

Actualmente, los agricultores y ganaderos de la comarca, comprueban la incertidumbre de su futuro: en adelante no podrán subsistir en sus pequeñas explotaciones, e incluso necesitarán modificar sus costumbres de trabajo y adaptarse a las nuevas políticas. Las jubilaciones anticipadas y la retirada de tierras de cultivo enmascaran el problema de la comarca: la emigración de los hijos de los residentes a otros lugares donde hay más recursos económicos.

SITUACIÓN AGRÍCOLA Y GANADERA

En la comarca predominan la agricultura de secano y la ganadería extensiva. Ambas se encuentran disociadas ya que la expansión de los cultivos agrícolas y la mecanización han relegado al ovino a las zonas mas altas para utilizar los montes bajos (carrascales), y aprovechar los barbechos y las rastroyeras (Delgado, I. 1989). La escasez de pastos en la zona y la dureza de la vida del pastor en el monte han favorecido las explotaciones ovinas de pequeña dimensión, poco tecnificadas y escasamente rentables. En los meses de penuria, el ganado se suplementa en pesebre.

La distribución de la superficie cultivada en la comarca se caracteriza por una dominancia *del secano*, que ocupa el 85% de las tierras cultivadas, correspondiendo el 70% de esta superficie a cebada. *El regadío* supone un 15% de la superficie cultivada, predominando la cebada con un 36% de esta superficie seguido de las forrajeras con un 18%. La Gráfica 1 muestra la distribución porcentual de cultivos, diferenciando los de secano, regadío, herbáceos y leñosos. (Datos obtenidos del Anuario Estadístico Agrario 1992).



Gráfica I. Distribución de la superficie cultivada en % en la cuenca del Jiloca.

La cebada se ha convertido en un monocultivo debido al retroceso de cultivos tradicionales en la comarca como los arbustivos y arbóreos, las leguminosas de grano, el centeno y la avena. Los factores que han contribuido al abandono de estos cultivos son: el clima desfavorable, la especialización de la agricultura, los bajos rendimientos y la carencia de maquinaria especializada para su recolección.

En cuanto a los rendimientos de los cultivos de secano son muy variables según las distintas zonas. La cebada puede oscilar entre los 3.600 Kg por Ha. de Tornos y Castejón de Tornos, a los 1.900 de Caminreal. En regadío la cebada oscila entre los 6000 Kg/Ha. en San Martín del Río y 2500 en Loscos o Fonfría, y en forrajes, varían entre los 7000 Kg/Ha. de El Poyo del Cid y Monreal del Campo, y 1500 en Torrijo del Campo y Bello y 500 Kg en Nogueras.

El secano cerealista aragonés se enfrenta a las directrices políticas emanadas de las Comunidades Europeas. La parcelación de la propiedad, la desaparición de los rastrojos, la política de precios y la despoblación podrían llegar a arrastrar la desaparición de las explotaciones ganaderas de ovino. Las explotaciones intensivas (porcino, conejos, pollos y bovino) dependen de la demanda, por lo que pueden asentarse siempre que sea necesario. En la Tabla I se presenta la importancia relativa del número de animales de la comarca en el contexto provincial contando el ganado extensivo con 262.670 cabezas (el ovino+caprino es 30% de la provincia).

TABLA I. PORCENTAJE DE ANIMALES EN LA COMARCA CON RESPECTO AL CONJUNTO PROVINCIAL (Anuario Estadístico Agrario 1992)

Porcino	Conejos	Pollos	Bovino	Ovino	Caprino
16%	16%	0%	11%	23%	7%

Con la entrada en las Comunidades Europeas es necesario reconvertir el sector agrario español, considerando a los agricultores y ganaderos como especialistas en técnicas agropecuarias y como empresarios agrarios. Una parte de las personas que viven en el medio rural deberán ser guardadores de la naturaleza, tal como se está haciendo en algunos países de nuestro entorno. Combinar adecuadamente economía, agricultura y medio ambiente es decisivo para mantener el equilibrio natural y el social lo que garantizará la supervivencia de la comarca.

EL EQUILIBRIO NATURAL EN LA COMARCA

El abandono total de un municipio por sus habitantes conlleva la rotura del equilibrio natural manifestado por la degradación del medio: los caminos se hacen intran-sitables, la invasión de monte bajo lo hará inutilizable en el futuro por los ganados, la erosión aumenta en lo que fueron tierras de cultivo, se extiende el crecimiento indiscriminado de árboles en zonas baldías, el acceso a determinados lugares se hace difícil... situaciones que ya se están dando en algunos puntos de esta comarca.

El aumento de la despoblación en la comarca de Calamocha es el peligro ecológico más grave previsible para un futuro cercano, con independencia de los daños sociales que origina la migración forzada a grandes ciudades (Zaragoza, Valencia y Barcelona). La desaparición del cereal, la sustitución de los cultivos hortícolas por los bioenergéticos (chopos) y la política de abandono de tierras son cartas clave para este despoblamiento.

De continuar estas condiciones, la comarca de Calamocha pasará de ser una zona agrícola-ganadera a una comarca de tierras marginales improductivas. En los terrenos que en la economía agraria actual se califican de agrícolamente marginales, sólo la pluriactividad –personas que trabajan a la vez en cosas diversas– y el uso múltiple de los suelos, con superposición de usos en el mismo espacio: agricultura, ganadería, caza, turismo, etc., conducen a una actividad económica suficiente capaz de detener la despoblación rural. En este sentido un papel fundamental lo pueden desempeñar las industrias agrarias, coordinando tanto la producción ganadera como la agrícola para su transformación en productos elaborados.

LA AGRICULTURA SOSTENIDA

El mantenimiento del medio natural, impidiendo su degradación se debe realizar en base a un conocimiento profundo de los recursos de la zona y a una estrategia de actuación en varias direcciones. Los habitantes de la comarca, a través de las instituciones son los que tienen la última palabra.

El futuro agrario en la comarca se basa en el binomio agricultura-ganadería. Las tierras abandonadas pueden cultivarse con especies de aprovechamiento ganadero: las leguminosas de grano, los forrajes y los arbustos forrajeros. Estas especies ejercen un efecto favorable en la conservación del suelo: lo enriquecen con nutrientes y mejoran su estructura, favorecen la retención del agua, impiden la erosión, reducen la presencia de las malas hierbas. El aumento de la superficie cultivada durante más meses al año que los cereales, aumenta la humedad ambiental previniendo la desertización y disminuyendo la erosión. En las zonas de regadío se pueden destinar para el mismo fin praderas permanentes (alfalfa, esparceta, trébol, bromo, festuca, ray-

grass etc...), nabos, remolacha forrajera, etc... La ventaja de todos estos cultivos para el agricultor es que los costes se reducen al mínimo en cuanto a coste de semillas, laboreos, abonos y mantenimiento del cultivo. Por lo mismo, el ganadero obtiene un alimento barato y nutritivo en épocas de pocos recursos en el campo.

La ganadería al igual que la agricultura se enfrenta a una grave crisis. Las directrices comunitarias no van a subir más ni los precios ni las primas del ganado, luego la vía para salvar el ganado y las explotaciones de ovino está en producir lo que se consume al menor precio y con la mejor calidad. Se reducirán los costes mejorando la sanidad animal, disminuyendo la mortalidad, aumentando el índice de prolificidad (partos dobles), abaratando la alimentación, etc... Se puede alimentar al ovino aprovechando las tierras marginales y barbechos, mediante pastoreo extensivo que además de impedir la degradación del medio, permitirá sobrevivir a explotaciones ganaderas. La utilización de estos recursos pascícolas para producir carne de ovino lechal es muy interesante, teniendo en cuenta que está amparada por la Denominación de Origen Ternasco de Aragón, de gran consumo en la región: mientras que en España el índice de consumo por habitante y año es de 3,5 Kg, en Aragón se consumen 13 kg.

Desde la Administración se han potenciado los productos de calidad entre los que se encuentra la Denominación de Origen ternasco de Aragón, apreciado en gran parte de España. Sin embargo a corto plazo la Denominación de Calidad es más viable al tener un sistema menos rígido, y por lo tanto con menos costes. Por medio de las cooperativas se puede llegar más directamente al consumidor a través de las cadenas de supermercados, hipermercados... En Europa los ganaderos más profesionales están en las cooperativas, y esto les ha permitido profesionalizarse en la industrialización, transformación y distribución de sus productos.

EL FUTURO DE LA COMARCA

El futuro de la zona depende de una política de mejora de las estructuras agrarias que favorezca la asociación agricultura-ganadería, reconvirtiendo las explotaciones cerealistas en ganaderas, o integrando el ovino en las explotaciones del cereal.

Las explotaciones extensivas conllevan la cultura del pastor, que cuando se pierde es irrecuperable: en EE.UU. están importando pastores del norte de España. El verdadero equilibrio ecológico en el medio rural no puede explicarse sin una política pastoral seria. La ausencia del pastoreo genera, además de la aceleración de la despoblación rural, un proceso de evolución ecológica hacia una mayor presencia de biomasa leñosa que acaba en ciclos de incendios forestales repetidos, con los consiguientes efectos sobre la seguridad pública y el medio ecológico (Montoya, J.M., 1989).

BIBLIOGRAFÍA

- COSTA P. et al. (1993). *Guía natural de las montañas españolas*. ICONA 1993.
- D.G.A. "Jornadas sobre el futuro del secano aragonés". Zaragoza. Edita: Diputación General de Aragón, 1989.
- M.A.P.A. "Anuario Estadístico Agrario". 1992.
- SANCHO MARTÍ J. *La Comarca del Jiloca Medio Turodense: Calamocha*. Edición Tipo Línea S.A. Zaragoza, 1982.